

Bellas Perspectivas

Las previsiones, o mejor quizá los buenos augurios que periódicamente hemos venido publicando con respecto a la próxima campaña turística — y fijense que ya no decimos veraniega — todos, excepto uno, vemos como se cumplen fielmente.

Con la sola y única excepción de los grupos alemanes que nos tenían prometida su visita y que, por las razones que sea, han cancelado el compromiso de su mayor contingente, todas las demás peticiones, francesas, belgas, suizas, italianas, etc., mantienen, y todavía ligeramente incrementado, el mismo pulso que dió tono y característica a nuestra campaña precedente.

Capítulo aparte merece lo que, por su volumen e importancia, significará para la ciudad la concurrencia inglesa. El número de demandas que a diario reciben las Agencias británicas son, hogaño, en número tan elevado, que la dificultad a estas horas de fines de febrero estriba en que nuestra ciudad y las zonas de su comarca, señaladas todas por su preferencia, puedan corresponder el volumen de sus reservas.

Existen además otras buenas noticias que en el orden turístico vendrán pronto a completar nuestro panorama. De todos modos, prudente es silenciarlas, de momento, pre-

AVANCE

Reflejos

LITERATURA CORROSIVA

Otras veces hemos tratado este tema. Y otras más habremos de tratarlo, si Dios nos concede la gracia de poder hacerlo. Su gran importancia lo vale, y aunque una sola voz aislada, o una sola pluma en este caso, lanzando un S.O.S. entre tantas ordena convencional equivale a clamar en el desierto, hay que probar si a fuerza de pulmón y de tinta hallan eco esas pocas voces que se afanan para hacerse oír denunciando esa epidemia de literatura malsana que inunda los quioscos y establecimientos de letra impresa como una nueva plaga bíblica

Lo que nos hace reincidir nuevamente en este escabroso asunto es el ver como en Inglaterra se lo han tomado en serio y han decretado severas penas a los editores y vendedores de toda clase de publicaciones de esas llamadas de aventuras en las cuales el crimen y la lascivia son el «leit motiv» de su éxito aunque se las disfrace con el velo de la ejemplaridad dando un final desgraciado a sus personajes «malos».

Bien se sabe que lo que atrae a la infancia y a la juventud a quienes van destinadas esas historias son los hechos violentos y espeluznantes, las insinuaciones libidinosas que en ellas se exponen y no las pocas líneas de la página final en que, a veces, se castiga al delincuente. Aunque, para que el interés del lector no decaiga, suele aplicarse el castigo mediante el pistoletazo de una mano irresponsable o de un detective que obra por su cuenta.

Prueba de ello, e insistimos una vez más en lo dicho otras veces, son los grabados

con que se ilustran esas publicaciones. Sin abrirlos, sin leer una sola página de ellos, con solo echar un vistazo a su cubierta, uno se percata de su alevosa inmoralidad. Los elementos que componen la escena representada son siempre los mismos; la pistola, la víctima ensangrentada y una figura de mujer de aspecto provocativo.

No se necesita ser un lince en materia psicológica para saber de que manera reaccionará el lector inexperto ante tales gráficos, Y no hay duda de que también lo saben sus autores y editores. Por eso su culpa no tiene excusas.‡

XAVIER

Carrerilla Semanal

Sustitutivos

*Por café se toma malta,
por azúcar sacarina,
se hacen los flanes sin huevos
y los caldos sin gallina.
Chocolates sin cacao;
la manteca es margarina,
el tabaco es avellano
y el aceite no es de oliva.
Hasta el cristal... no es cristal,
ni las perlas son marinas.*

MORALEJA

*¿Hasta cuándo durará
esa estúpida manía
de llamar al gato, liebre,
y al pedrusco, joya fina?*

*

... cisamente en ganas de no entorpecer el buen fin a que se dirigen.

Dios quiera que en una de nuestras próximas ediciones podamos satisfacer en este segundo capítulo, la lógica y natural curiosidad de nuestros queridos lectores.

SAN FELIU
DE GUIXOLS
24 FEBRERO 1955

Núm. 373

Año VIII